

(Ante la V Asamblea de ETA)
"Zutik" de Caracas, n. 63, ha publicado el siguiente artículo, que suscribo de nuevo:

SOCIALISMO Y LIBERTAD

La Historia sólo ofrece por ahora casos de implantación del socialismo en condiciones concretísimas, y alejadas en todo caso de lo que la ortodoxia marxista hacía prever. En efecto: todos los países de estructura socialista son países edificados sobre una infraestructura económica pre-capitalista industrial: China, Rusia, Yugoslavia, etc. eran países agrícolas. Sólo Checoslovaquia y Alemania del Este eran países industrializados; pero en ellos el socialismo ha sido impuesto y mantenido desde fuera. El Muro de Berlín es un índice de la popularidad de la Alemania de Ulbricht. Los países comunistas se han edificado,

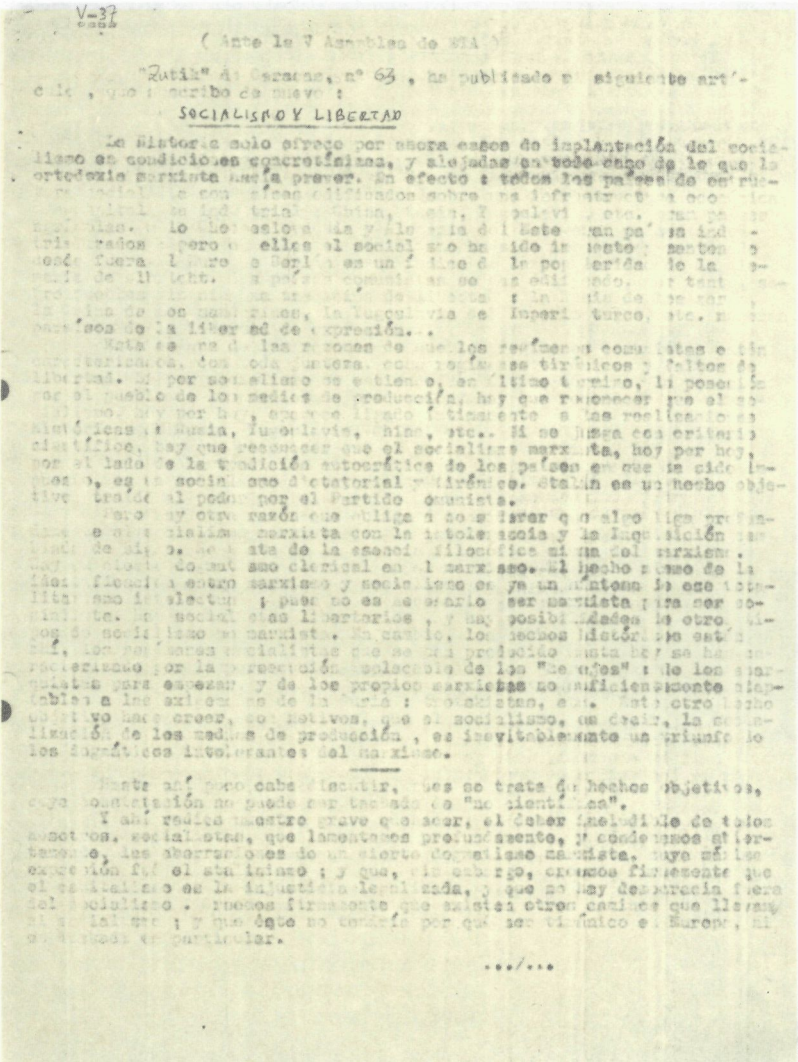
por tanto, sobre pueblos sin ninguna tradición de libertad: la Rusia de los zares, la China de los mandarines, la Yugoslavia del Imperio turco, etc. no eran paraísos de la libertad de expresión.

Esta es una de las razones de que los regímenes comunistas están caracterizados, con toda justeza, como regímenes tiránicos y faltos de libertad. Si por socialismo se entiende, en último término, la posesión por el pueblo de los medios de producción, hay que reconocer que el socialismo, hoy por hoy, aparece ligado íntimamente a las realizaciones históricas de Rusia, Yugoslavia, China, etc. Si se juzga con criterio científico, hay que reconocer que el socialismo marxista, hoy por hoy, por el lado de la tradición autocrática de los países en que ha sido impuesto, es un socialismo dictatorial y tiránico. Stalin es un hecho objetivo, traído al poder por el Partido Comunista.

Pero hay otra razón que obliga a considerar que algo liga profundamente al socialismo marxista con la intolerancia y la Inquisición cambiada de signo. Se trata de la esencia filosófica misma del marxismo. Hay un cierto dogmatismo clerical en el marxismo. El hecho mismo de la identificación entre marxismo y socialismo es ya un síntoma de ese totalitarismo intelectual; pues no es necesario ser marxista para ser socialista. Hay socialistas libertarios, y hay posibilidades de otros tipos de socialismo no marxista. En cambio, los hechos históricos están ahí, los regímenes socialistas que se han producido hasta hoy se han caracterizado por la persecución implacable de los "herejes": de los anarquistas para empezar y de los propios marxistas no suficientemente adaptables a las exigencias de la Curia: trotskistas, etc. Este otro hecho objetivo hace creer, con motivos, que el socialismo, es decir, la socialización de los medios de producción, es inevitablemente un triunfo de los dogmáticos intolerantes del marxismo.

Hasta ahí poco cabe discutir, pues se trata de hechos objetivos, cuya constatación no puede ser tachada de "no científica".

Y ahí radica nuestro grave quehacer, el deber ineludible de todos nosotros, socialistas, que lamentamos profundamente, y condenamos abiertamente, las aberraciones de un cierto dogmatismo marxista, cuya máxima expresión fué el stalinismo; y que, sin



embargo, creemos firmemente que el capitalismo es la injusticia legalizada, y que no hay democracia fuera del socialismo. Creemos firmemente que existen otros caminos que llevan al socialismo; y que éste no tendría por qué ser tiránica en Europa, ni en Euzkadi en particular.

En primer lugar, en Euzkadi, lo mismo que en otros países industrializados, hay ya un cierto hábito, más o menos embrionario, de libertad política; de diversidad de opiniones políticas y filosóficas; de PLURALIDAD en todos los planos, dicho de otro modo. Consignas del tipo del españolísimo y absurdo "euskaldun, fededun", versión del fascismo vasco, no cuajan ni corresponden a la voluntad pluralista de nuestro país. Tampoco tienen nada de vasco ni de democrático las pretensiones de ciertos partidos, que dicen encarnar, de modo mítico, (y fascista

en sentido estricto) las esencias y las virtudes de la raza vasca... En Euzkadi hay tradición de libertad. Y un socialismo autocrático y dictatorial no será jamás admitido por el pueblo. En países donde no existe el derecho a la vida, donde la vivienda y el alimento son un privilegio de clase, la ignorancia una característica nacional, la miseria más completa y el analfabetismo la planta generalizada de la nación, evidentemente el pluralismo es un lujo innecesario. En esos países, el socialismo, aún de tipo stalinista, es un paso al frente. Pero en Euzkadi un socialismo sin libertad política no sería admitido por el país sino repitiendo muros como el de Berlín.

En segundo lugar, en Euzkadi existe un mínimo de técnicos, cuadros, oficiales, profesiones liberales, etc.; y un mínimo de avance técnico en la producción, como para no hacer posible la organización del pueblo vasco como un campo de concentración.

En tercer lugar, sin negar las grandes verdades que el marxismo ha aportado sobre la explicación de muchos fenómenos históricos, y sin caer en un anti-marxismo estúpido y condenado al fracaso por erróneo, creemos sin embargo que el marxismo no constituye la última página del libro de la sabiduría política. Que hay errores de bulto en ciertos enfoques marxistas y que, debido a todo esto, si la prohibición o condenación mac-carthista del marxismo es inadmisibles, la proclamación de los dogmas marxistas como dogmas del Estado Vasco (confesional esta vez por el otro lado...) causarían un mal irreparable a nuestro pueblo y a la causa general de la lucha por el socialismo.

Por todo ello creemos que la solución para la Euzkadi libre por que luchamos, no puede ser sino el establecimiento de un SOCIALISMO PLURALISTA no dogmático y progresista.

Los propios marxistas de los países occidentales se muestran actualmente por este camino, si bien con timidez excesiva. La valiente actitud de Louis Aragon, del PC francés, contra el veredicto de Moscú en el asunto de los escritores Siniavsky y Daniel, es un índice positivo. También Garaudy compañero de Aragon en el Comité Central del PC francés, adopta actitudes de tipo pluralista. El PC italiano se ve impulsado por tendencias análogas. Todo esto constituye un síntoma favorable por parte de los marxistas incluso oficiales.

En primer lugar, en Euzkadi, lo mismo que en otros países industrializados, hay ya un cierto hábito, más o menos embrionario, de libertad política; de diversidad de opiniones políticas y filosóficas; de PLURALIDAD en todos los planos, dicho de otro modo. Consignas del tipo del españolísimo y absurdo "euskaldun, fededun", versión del fascismo vasco, no cuajan ni corresponden a la voluntad pluralista de nuestro país. Tampoco tienen nada de vasco ni de democrático las pretensiones de ciertos partidos, que dicen encarnar, de modo mítico, (y fascista en sentido estricto) las esencias y las virtudes de la raza vasca... En Euzkadi hay tradición de libertad. Y un socialismo autocrático y dictatorial no será jamás admitido por el pueblo. En países donde no existe el derecho a la vida, donde la vivienda y el alimento son un privilegio de clase, la ignorancia una característica nacional, la miseria más completa y el analfabetismo la planta generalizada de la nación, evidentemente el pluralismo es un lujo innecesario. En esos países, el socialismo, aún de tipo stalinista, es un paso al frente. Pero en Euzkadi un socialismo sin libertad política no sería admitido por el país sino repitiendo muros como el de Berlín.

En segundo lugar, en Euzkadi existe un mínimo de técnicos, cuadros, oficiales, profesiones liberales, etc.; y un mínimo de avance técnico en la producción, como para no hacer posible la organización del pueblo vasco como un campo de concentración.

En tercer lugar, sin negar las grandes verdades que el marxismo ha aportado sobre la explicación de muchos fenómenos históricos, y sin caer en un anti-marxismo estúpido y condenado al fracaso por erróneo, creemos sin embargo que el marxismo no constituye la última página del libro de la sabiduría política. Que hay errores de bulto en ciertos enfoques marxistas y que, debido a todo esto, si la prohibición o condenación mac-carthista del marxismo es inadmisibles, la proclamación de los dogmas marxistas como dogmas del Estado Vasco (confesional esta vez por el otro lado...) causarían un mal irreparable a nuestro pueblo y a la causa general de la lucha por el socialismo.

Por todo ello creemos que la solución para la Euzkadi libre por que luchamos, no puede ser sino el establecimiento de un SOCIALISMO PLURALISTA no dogmático y progresista.

Los propios marxistas de los países occidentales se muestran actualmente por este camino, si bien con timidez excesiva. La valiente actitud de Louis Aragon, del PC francés, contra el veredicto de Moscú en el asunto de los escritores Siniavsky y Daniel, es un índice positivo. También Garaudy compañero de Aragon en el Comité Central del PC francés, adopta actitudes de tipo pluralista. El PC italiano se ve impulsado por tendencias análogas. Todo esto constituye un síntoma favorable por parte de los marxistas incluso oficiales.

... ..

Pero el socialismo no es (y en nuestras manos está que no lo sea) un corto cerrado de los marxistas, aunque ellos así lo crean.

Si lo esencial, como aceptan los propios marxistas, es la socialización de los medios de producción, la dictadura ideológica del PC erigido en iglesia roja, no tiene sentido sino como ABUSO. En buena lógica socialista, incluso marxista, una vez socializados los medios de producción, no hay razón para la supresión, prolongada sobre todo, de pluralismo filosófico, artístico, literario, e incluso político. El proceso de Siniavsky demuestra que la URSS no es un régimen propiamente socialista; pues aún tiene miedo de las ideas de un escritor particular, a pesar de que los medios de producción, es decir, las infraestructuras, están bien en manos del Estado socialista.

El camino es estrecho. El capitalismo internacional, por un lado, y la tendencia innata de ciertos hombres al confort intelectual que da la Verdad absoluta poseída para siempre, hacen las posibilidades harto exiguas, hoy por hoy, para el establecimiento en Euzkadi de un régimen socialista pluralista, en que la democracia política y la democracia económica sean servidas idénticamente.

Pero ese es el camino. Ese debe ser nuestro camino.

El pueblo vasco, decidido a no dejar de ser una nación distinta, se ha lanzado a la conquista de un Estado Nacional Vasco Libre de Euzkadi. Creemos que ese Estado puede y debe tener dos quehaceres de importancia enorme.

Una de las misiones esenciales de ese Estado de Euzkadi ha de ser el restablecimiento de la cohesión nacional de Euskal Herria, es decir, de su cohesión EUSKALDUN esencialmente. He ahí su misión histórica esencial e imprescriptible en el plano nacional, es decir, cultural.

La otra misión esencial, de tipo universal y humanista, ha de ser la realización histórica de un socialismo en la libertad; y no de otro "socialismo", que en nuestro caso sería retrógrado, en que la libertad fuera planteada en nombre del socialismo. El socialismo vasco debe ser un socialismo pluralista; o no será.

Creemos que esta doble tarea, ingente y entusiastamente en ambos planos, puede galvanizar a todos los vascos amantes de nuestro país hasta la victoria final.

Txillardegi

Este artículo fué escrito el 10 de Marzo de 1966, y ha sido publicado por ETA-Caracas durante dicho mes, repito en el núm. 63 de Zutik.

Considero que él refleja bastante bien mi manera de ver el problema (en el futuro Estado de Euzkadi y YA HOY DENTRO DE ETA). Es mi opinión personal; y creo que la de muchos etarras y de muchos vascos no etarras igualmente.

Ruego a todos los compañeros que analicen el problema y tomen posiciones con vistas a la V Asamblea. El asunto es importantísimo.

Jeau, Br. 20-5-66

